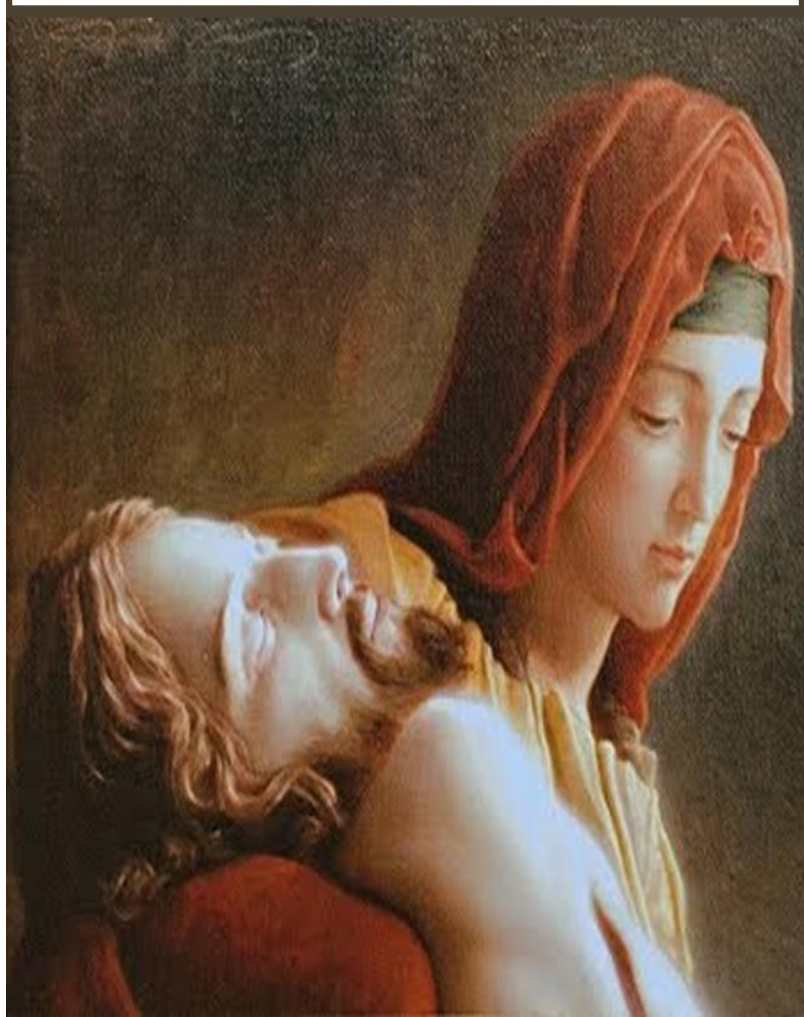


# SUFRIMIENTO DE JESÚS POR AMOR



# SUFRIMIENTO DE JESÚS POR AMOR

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**77246**

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

**TOTAL DE EJEMPLARES 955,000 REGALADOS**

**191 LIBROS**

**TOTAL DE VISITAS 77,246 Y LIBROS REGALADOS 955,000 = 1,032,246**

**Primera Edición**

**AGOSTO 2017**

**5,000 Ejemplares**

## SUFRIMIENTO DE JESÚS POR AMOR



Pero el Señor quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir, y como Él ofreció su vida en expiación, verá su descendencia y prolongará sus días, y llevará a cabo la Voluntad del Señor.

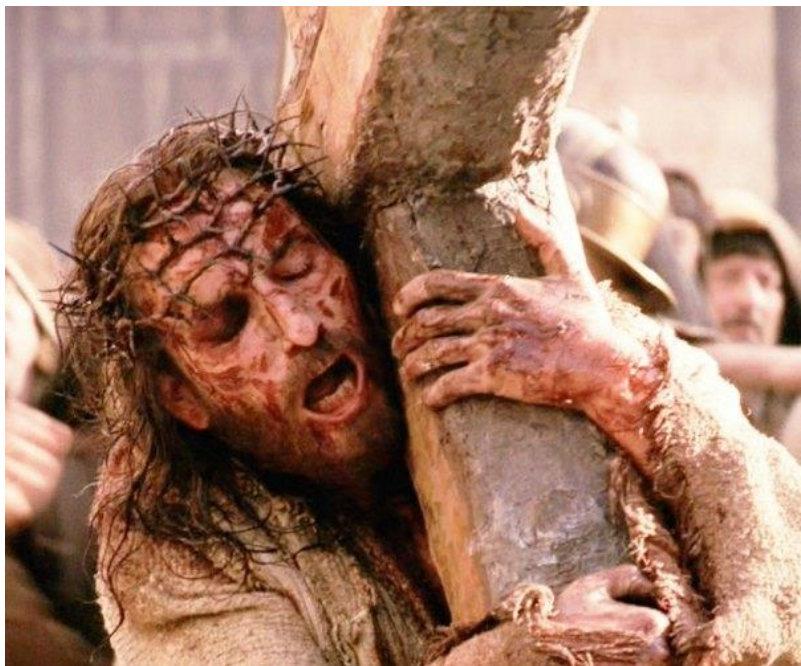
Nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo a darnos el ejemplo de cómo tener una relación personal con su Padre, pero principalmente vino a morir en nuestro lugar, derramando toda su sangre para el perdón total de todos

nuestros pecados, llegando a recibir nuestro castigo por cada uno de ellos, pasando por un enorme sufrimiento de amor.

Cada castigo, golpe, dolor, sufrimiento que Jesucristo recibió antes y después de su crucifixión nosotros los merecíamos por nuestros pecados, Dios descargo todo su enojo contra el pecador en Jesús, logrando así traer paz y salvación a todo ser humano que deposite su fe en la muerte y resurrección del Hijo de Dios.

“Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían en la tierra”.

Es una enfermedad muy rara formada por un exceso de estrés máximo, y es producida mayormente en aquellos que saben que les espera algo grave, como por ejemplo: la muerte. La presión arterial es tan grande que logra la ruptura de los vasos capilares



mezclándose con las glándulas sudoríparas, logrando así una especie de “sudoración sanguínea”. Esto le sucedió al Señor, tiempo antes de su arresto.

Los hombres que vigilaban a Jesús comenzaron a burlarse de Él y a golpearlo.

Le vendaron los ojos, y le increpaban: ¡Adivina quién te pegó! Y le lanzaban muchos otros insultos.

Jesucristo sufrió mucho de parte de sus captores, aparte de que estaba débil por no haber dormido toda la noche debido a los múltiples juicios que le hicieron.

Jesús fue golpeado, abofeteado, insultado y humillado por los soldados que lo arrestaron, incluso dicen otros pasajes que a la fuerza le arrancaban los vellos de la cara y luego lo escupían.

Como quería satisfacer a la multitud, Pilatos les soltó a Barrabás; a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran.

Cristo después de ser juzgado en el concilio y ante Herodes, viendo que no había una causa real para matarlo decidieron llevarlo nuevamente ante Pilatos, este al no encontrar



culpa en Él mando a azotarlo para después dejarlo en libertad.

Las torturas romanas realizadas eran terribles, primero desnudaban a la persona en frente de todos y luego unos hombres de una gran fuerza con unos látigos con ganchos de púa azotaban a los criminales, arrancado pedazos de piel y musculo de todas partes del cuerpo, dejando el tejido nervioso al descubierto. Todo esto le paso al Señor por amor a nosotros.

Le pusieron un manto de color púrpura; luego trenzaron una corona de espinas, y se la colocaron.

La corona de espinas era un instrumento de dolor muy grande. Se tejían un montón de espinas de los alrededores de Jerusalén (espinas de gran tamaño) en forma de corona y se colocaba en la cabeza, luego lo golpeaban con unos palos para que esta se quedará incrustada en el cráneo de Jesús.

También a Cristo le pusieron un manto encima de sus heridas abiertas para provocar más sufrimiento y después al quitárselo volvía a sufrir, porque las heridas se volvían a abrir.

Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento. Todos evitaban mirarlo; fue despreciado, y no lo estimamos.





La golpiza que recibió de parte de los judíos y de los romanos fue tan grande que su rostro fue desfigurado. Tantos golpes y azotes en su cuerpo y en la cara lo hicieron irreconocible.

“Como agua he sido derramado; dislocados están todos mis huesos. Mi corazón se ha vuelto como cera, y se derrite en mis entrañas”.

Jesús aparte de los sufrimientos antes mencionados, también sufrió muchos dolores intensos en todo su cuerpo.

Lo crucificaron y repartieron su ropa echando suertes.

La muerte de Cristo fue provocada por su crucifixión. Consistía que después de un castigo severo, a los condenados les tocaba cargar la Cruz de madera en sus espaldas con sus heridas abiertas (enterrándose astillas en el cuerpo) en una larga trayectoria hasta el lugar donde sería crucificado.

El dolor era muy grande, primeramente, lo recostaban con sus heridas abiertas en un suelo pedregoso y después en la madera con un enorme martillo les enterraban unos clavos de un gran tamaño en la muñeca de la mano, logrando paralizárselas. Después juntaban sus piernas y le insertaban un gran clavo en medio de sus tobillos.

El tiempo necesario para alcanzar la muerte va de horas hasta días, dependiendo exactamente del método usado, el estado de



salud de la persona crucificada y circunstancias ambientales, Jesús falleció en 3 horas. Los crucificados tenían dificultad para respirar, pero experimentaban un dolor e incomodidad que crecía rápidamente.

“Maltratado y humillado, ni siquiera abrió su boca; como cordero, fue llevado al matadero; como oveja, enmudeció ante su trasquilador; y ni siquiera abrió su boca”.

Jesús aparte de sus dolencias físicas, también experimento dolores emocionales, tales como:

El rechazo y burla de su Pueblo Israel.

La angustia por sus sufrimientos físicos.

El abandono de sus discípulos.

La traición de Judas.

Fue desnudado en público.

Ver a su madre verlo morir entre muchos otros.

Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre Él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.

Los sufrimientos físicos y emocionales de Jesús no se comparan en nada con los Sufrimientos Espirituales que padeció, estos



son los que hacen posible la Salvación del hombre. Cristo experimento la soledad del Infierno en la tierra al ser convertido en pecado para dar muerte al pecado de la humanidad, es por eso por lo que el Padre lo abandono momentos antes de ser crucificado para que pudiera lograr la redención final.

Cristo soporto todo el peso de la ira de Dios contra el pecador en su cuerpo al ser castigado y molido por culpa de nuestros pecados. El tomo el trago amargo que era

sufrir la condenación que merecía la humanidad y así lograr dar Vida Eterna a todo aquel que confié en su sacrificio.

Jesús sufrió en tu lugar para salvarte del Infierno porque te amaba:

Si así fuera, Cristo habría tenido que sufrir muchas veces desde la creación del mundo. Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo.

Todos por nuestro pecado estábamos condenados al Infierno, mas Cristo tomo nuestro lugar en la Cruz para salvarnos de tal horrible destino al sólo tener fe en su nombre.

Antes éramos esclavos del pecado, mas ahora que hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador somos esclavos de la justicia de Dios, por lo tanto, ya no debemos vivir como

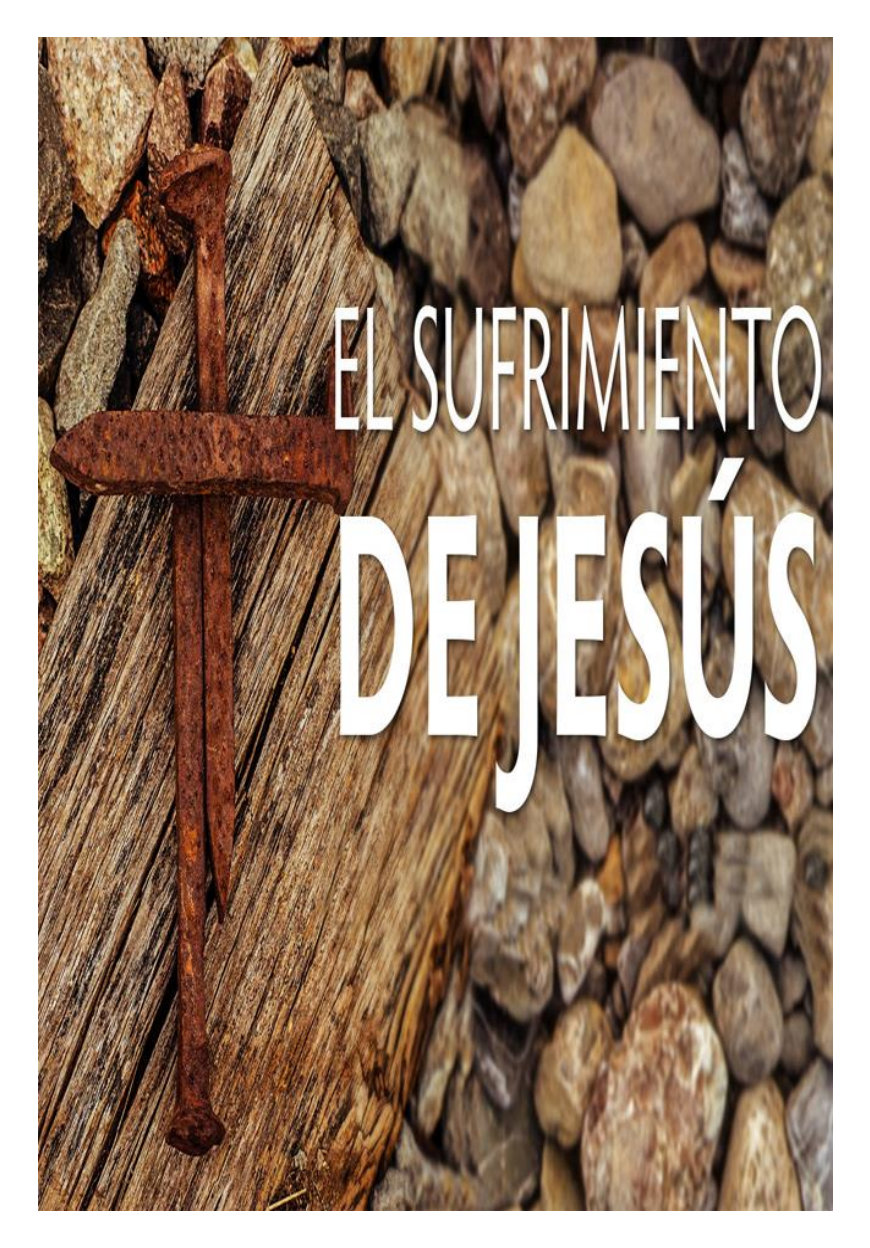
queramos, sino como a nuestro Señor le agrade.

“Por lo tanto, le daré un puesto entre los grandes, y repartirá el botín con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores”.

Jesús sufrió exageradamente por amor. Dios te amó tanto que envió a su Hijo al mundo para perdonarte todos tus pecados pasados, presentes y futuros con su Sangre derramada.

Cristo resucitó de la muerte y puede darle Salvación eterna a todo aquel que se arrepienta de sus pecados y crea en este mensaje de corazón.

Su amor y su Gracia no tienen límites ¡Vive por Cristo hoy y da gracias a Dios por tan enorme sacrificio hecho!



EL SUFRIMIENTO  
DE JESÚS